

Testimonio del Obispo Dolli

(Homilía para Viernes Santo)

El obispo Dolli de Sudán da un testimonio extraordinario sobre la persecución y el perdón. En 1973 el Coronel Jaafar Mohammed Nimeiri estableció la ley "Sharia" en aquel país de África. Desde aquella fecha los cristianos sudaneses han enfrentado un tratamiento duro.

El Frente Islámico Nacional acusó falsamente al hermano del Obispo Dolli de ser miembro de un grupo rebelde cristiano. Poniendo una soga sobre su cuello, lo jalaron cinco kilómetros hasta rascar la piel de su cuerpo. Luego lo cubrieron de gasolina y lo quemaron vivo.

Después del servicio por su hermano, la persona quien lo acusó, se acercó al obispo y le preguntó: "¿Sabe Ud. quien es responsable por la muerte de su hermano?"

El obispo Dolli describe como lo miró a los ojos sin decir nada por unos minutos y luego le dijo: "¿Podrías repetir la pregunta?" La repitió.

Entonces el obispo hizo un gesto dramático. Lo invitó a su casa. "El pensó que yo planeaba venganza, envenenar su comida...pero comimos del mismo plato y bebimos té de la misma taza. Luego rezamos."

Ese hombre ahora es un lector en la iglesia del obispo Dolli.

En esta narración el obispo y su hermano representan aspectos del Viernes Santo. Como Cristo, su hermano, a pesar de ser inocente de las acusaciones, sufrió una muerte cruel. El acto de perdón del obispo condujo a la redención genuina.

La redención fue lograda "una vez por todos" en el primer Viernes Santo. Sin embargo, esperamos la aplicación plena de la Divina Misericordia. San Pablo dice que en nuestra propia carne tenemos que completar "lo que falta de las aflicciones de Cristo, en favor de su cuerpo, que es la iglesia."

Como el obispo Dolli somos invitados a traer nuestros sufrimientos - y, lo que quizás es más difícil, los de nuestros seres queridos - a la cruz de Cristo. Solo en él podemos tener la redención plena.

